

## **Páginas Históricas**

### **El Gral: cubano Marques de Moncayo, sus triunfos y muerte**

**Agosto 3 de 1952**

#### **Por el Conde de San Juan de Jaruco**

Don Vicente Genaro de Quesada y Arango, bautizado en La Habana el 3 de diciembre de 1782, fue uno de los militares cubanos que más nombre y prestigio dieron a nuestro país en el extranjero habiendo llegado a obtener el grado de teniente general de los Reales Ejércitos, y el título nobiliario de Marqués de Moncayo, por Real despacho de 30 de septiembre de 1834. De nobilísima cuna, era hijo del general Juan de Quesada y Barnuevo (hermano del tercer conde del Donadío de Casasola), gobernador de San Agustín de la Florida y de la ilustre habanera doña María Josefa de Arango y Núñez del Castillo, perteneciente a las casas de los marqueses de la Graciosa y de San Felipe y Santiago, condes del Castillo, este último título con Grandeza de España.

El general don Vicente Jenaro de Quesada, desempeño con gran acierto las capitanías generales de las provincias Vascongadas, Granada, Sevilla, y Castilla la Vieja. En 1820, siendo capitán general de estas dos últimas provincias se declaró contra el régimen constitucional, por lo que, batido por el general Espinosa en Navarra se vio obligado a refugiarse en Francia, entrando luego por las Vascongadas, cuando don Luis Antonio de Borbón, duque de Angulema, acudía al frente de los cien mil hijos de San Luis.

Rehabilitado el antiguo régimen de Gobierno, fue nombrado para la reorganización y mando de la Real Guardia de Infantería. Su carácter excesivamente rígido le enajenaba las simpatías a este pundonoroso militar cubano. Con el mismo criterio que su padre, estaba firmemente persuadido, que la subordinación era la base de la disciplina militar, y el nervio que sostiene los Estados, y así, la informó repetidas veces a Su Majestad.

Siendo Quesada capitán general de Andalucía, cuando los disturbios que ocurrieron en España el 8 de marzo de 1831, salió con rapidez en persecución de los rebeldes, cortóles la retirada junto a Béjar y los obligo a rendirse. No queriendo ensangrentar su triunfo, tuvo la generosidad de interceder a favor de los vencidos obteniendo el perdón del Rey, habiendo procedido en igual forma de tolerancia el general Quesada, en cuantas ocasiones se le presentaron.

Era el general Quesada, marqués de Moncayo, capitán general de Castilla y ya tres veces vencedor de los liberales, cuando estalló la revolución de la Granja, en 1836, viéndose obligado a huir, siendo alcanzado por el populacho en la "Hortaleza" donde pereció traspasado por numerosas heridas, y no saciado con esto el furor del pueblo, paseó por las calles de Madrid sus orejas y alguna otra parte de su cuerpo, en las bayonetas, lo que le ocurrió después de haber llevado una conducta irreprochable durante cuarenta y cinco años en el Real servicio.

En un folleto de la época se publicó lo siguiente referente a la muerte del general marqués de Moncayo: "Este fin tuvo el general Quesada, cuya fe y cuyo valor, verdaderamente grandes, eran dignos de mejor causa; las grandes dotes que le adornaban, como militar y como hombre, han quedado oscurecidas y olvidada su muerte, porque la posteridad no admira ni ensalza más

que a los hombres que han allanado el camino del progreso y olvida cuando no execra, a los que han sembrado de espinas por grandes que hayan sido sus talentos y su valor". En la obra de don Juan Rico y Amat, se lee: "Solo el general Quesada fué víctima de su habitual temeridad, reconocido a su paso por el inmediato pueblo de la "Hortaleza", fué preso por algunos milicianos alborotados, vecinos de Madrid, que corrieron con la nueva en tropel a dicho pueblo; le asesinaron indefenso, le mutilaron horriblemente y arrastrando sus sangrientos despojos hasta la Corte, exhibiéronlos entre blasfemias y alaridos, en una mesa del café, "Café Nuevo", regocijándose a la vista de aquel espectáculo, como los antropófagos en sus execrables festines".

Son muchos los nexos que tienen los Quesada con nuestro país, no solo de parentescos con nuestras grandes familias coloniales, sino también por servicios presiadados en Cuba. Recordemos algo sobre esto: don Rafael de Quesada y Arango, coronel del Ejército y hermano del general primer marqués de Moncayo de Trinidad, intendente del Ejército de la plaza de Santiago de Cuba e inspector general del Camino de Hierro de esta Isla, casado con la distinguida habanera doña Rosa de Arango y Núñez del Castillo, con la que no tuvo sucesión, dejando don Rafael un hijo natural, que fue padre de don Adolfo de Quesada y Hore, creado conde de San Rafael de Luyanó, por Real despacho del año 1878.

Doña Rita de Quesada y Vial, natural de Santiago de Chile, hija de los quintos condes del Donadío de Casasola, fué miembro de mérito de la Real Casa de Beneficencia y Maternidad de La Habana. Casó en Madrid con el ilustre patricio cubano don Francisco de Arango y Parreño, más tarde primer marqués de la Graciosa, título que obtuvo poco antes de morir, por petición que hizo a la reina Doña Isabel II el Ayuntamiento de La Habana, de quien fue Arango por muchos años apoderado general, y también Regidor Alférez Real por juro de heredad, siendo este título nobiliario uno de los mejores concedidos por la Corona, debiendo ser considerado, en unión de otros de igual categoría histórica, como patrimonio nacional, a imitación de lo que ha hecho Francia y otras repúblicas europeas, y en América, el Brasil.

El general Quesada, primer marqués de Moncayo, dejó dos hijos: don Luis, que fué segundo marqués de este título y consejero de Estado; y don Juan de Quesada y Matheus, que fue capitán general de los Reales Ejércitos, ministro de la Guerra y creado marqués de Miravalles en 1876, poco después, con Grandeza de España, que casó con doña Carolina Gutiérrez de los Ríos y Guerrero de Luna, y tuvieron por hija: a

Doña Isidra de Quesada y Gutiérrez de los Ríos, que fué marquesa de Miravalles y Grande de España. Casó con don Agustín Carvajal y Fernández de Córdoba, general de División, XXI conde de Aguilar de Inestrillas y de Villalva, miembro destacado de la ilustre casa de los duques de Abrantes.

Don Agustín Carvajal y Quesada, hijo de los anteriores, comandante de Ejército en tiempos de don Alfonso XIII, fue XXII conde de Aguilar de Inestrillas, IV marqués de Miravalles y Grande de España, que casó con la ilustre habanera doña Mercedes de Guzmán y O'Farrill, hermana de doña Concepción, actual condesa de Vallengroen, casada con el marqués de Covarrubias de Leyva, actual ministro de Obras Públicas, en España, Gran Bailío de la Orden de Malta y Caballero del Real Cuerpo Colegiado de Hijosdalgo de la Nobleza de Madrid, ex diputado a Cortes y ex alcalde de Madrid, en tiempos de la monarquía.

Don Rafael de Arango y Núñez del Castillo, deudo muy cercano del general primer marqués de Moncayo y de su hermano el coronel don Rafael de Quesada y Arango, fué coronel de

caballería de los Reales Ejércitos y uno de los héroes del Dos de Mayo en la guerra de Independencia española, en que siendo ayudante del regimiento de Artillería, batió con gran valentía al enemigo: la sangre de Velarde, herido de muerte, salpico sus ropas, y poco después, el esforzado Daoiz exhalaba su último suspiro en brazos del valeroso militar cubano don Rafael de Arango y Núñez del Castillo, que se encontró poco después en la famosa batalla de Bailén.

El 2 de mayo de 1858 se rindió en La Habana, a la memoria de don Rafael de Arango y Núñez del Castillo, la evocación más grande que hasta entonces se había tributado, concediendo Su Majestad autorización para que se colocara una lápida conmemorativa a los sucesos del 2 de mayo de 1808 en la casa donde nació este ilustre habanero situada en la calle de Cuba número 62 entre Paula y Merced. Esta lápida dice así: "A la memoria del valiente coronel don Rafael de Arango y Núñez del Castillo, declarado Benemérito de la patria, como defensor de la Independencia española, unido a sus ilustres compañeros Daoiz y Velarde, en el Parque de Madrid el Dos de Mayo de 1808, siendo ayudante del Real Cuerpo de Artillería. Nació en este mismo solar. Fueron sus padres, el teniente coronel don Anastasio y doña Feliciano Núñez del Castillo."